



Exterior del bar y sala de conciertos Libertad 8. / SAMUEL SÁNCHEZ

## Retorno a Libertad 8

El renombrado café de Chueca cumple 40 años y lo celebra con una programación que incluye a Drexler, Rosana o Luis Pastor

PATRICIA PEIRÓ, **Madrid**  
 “Mi guitarra, en realidad / perdió la virginidad / —para bien y para mal— / en el octavo portal / de la calle Libertad”. Un uruguayo llegado hace más de 20 años a España encontró en un café madrileño la excusa ideal para sentirse como en casa. Jorge Drexler volverá al Libertad 8 el día 30, como muchos otros a los que su dueño, Julián Herráiz, ha llamado para celebrar el 40º aniversario del templo de la música de autor. Drexler inmortalizó su primera vez en estos versos, pero ninguno olvida su estreno en el café.

“Me pasé un año preguntándole [a Julián Herráiz] si había escuchado mi maqueta. Él solo decía: ‘No’. El recuerdo es de Luis Ramiro, uno de los que más veces ha subido a ese escenario. “Al final Carlos Chaouen me invitó a can-



El cantautor Pedro Guerra en Libertad 8 cuando actuaba allí.

tar, pero Julián no estaba”. Consiguí su fecha en 2001 y Ramiro se acuerda de que Tontxu (actúa el 17 de noviembre) se emocionó con una de sus canciones. Ramiro tomó nota y 10 años después invitó a una albaceteña recién lle-

gada a Madrid. Era Rozalén (27 de octubre), que también llevaba “cansineando” meses para conseguir su oportunidad. “Llevé a cuatro músicos de Murcia y llenamos con amigos de Toledo y Cuenca”, cuenta.

En 1989, el año en el que Julián comenzó a trabajar en el Libertad 8, los cantautores aún no reinaban en ese café de Chueca. “Había cabaré, un par de pianistas a ratos...”, explica. El café había abierto 13 años antes en el mismo número en el que se ubicaba La Vaquería, un bar que acabó destruido por una bomba, en junio de 1976, colocada, supuestamente, por un grupo de ultraderecha.

Casi 20 años más tarde al cantautor Luis Pastor (18 de noviembre) se le ocurrió que era un sitio perfecto para conciertos. Era 1991 y había nacido la casa de la canción de autor. El boom llegó con Pedro Guerra, un año después. “El principio fue difícil, porque la gente no había ido a verme a mí. Poco después, el boca a boca hizo el resto”, apunta el canario.

A finales de los noventa, los cantautores salieron de los locales para pasar a copar las listas de ventas. “En cuanto llegaba a las discográficas que había alguien que llenaba varios días, venían”. Eso le sucedió a Tontxu: “Lo dejé todo y fui tras mi sueño. Libertad 8 se abarrotó y muy pronto EMI Records me incorporó en sus filas”. Rosana (2 de noviembre) tuvo esa suerte: “La discográfica quería verme en directo y cerró el Libertad. ¡Al día siguiente firmé mi primer contrato!”.

Andrés Suárez (5 de diciembre) no olvida que a su primer concierto acudieron 15 personas. “Llegué a pedirles que no me programaran más, no venía nadie”. Marwan actuó allí entre noviembre de 2002 y de 2012, y volverá el 2 de diciembre. “Lo disfruté como nunca. Todo salió perfecto y entrené *Sé bien*, que se ha convertido en uno de mis buques insignia”.

Pancho Varona cierra, por ahora, este aniversario el 14 de diciembre. “Empecé yendo de joven para ver a Javier Álvarez [actúa hoy], Pedro Guerra y Rosana, y tuve el honor de tocar por primera vez el año pasado. Me pilló mayorcito, pero nunca es tarde. Es un lugar maravilloso y emblemático”. Más vale tarde que nunca.

### EL FIN DE SEMANA POR DELANTE

## Emociones en la noche

FERNANDO ÍÑIGUEZ, **Madrid**  
 Además del Villamanuela, Madrid ofrece este fin de semana vivir la emoción de descubrir un disco nuevo: el que va presentar Pez Mago, el proyecto tras el que se esconde el cantautor Lucas Álvarez de Toledo, guitarrista también durante muchos años de DePedro. Se llama *Partitura de un silencio* y es el tercero de su discografía. Se presenta en Galileo Galilei, donde la emoción prosigue mañana con la fusión inédita de dos acordeonistas increíbles, el argentino Chango Spasiukel, rey del chamamé, y el bilbaíno Kepa Junkera, renovador del folclore vasco. La jornada se completaba con dos propuestas femeninas antagónicas la noche de hoy: la baladista italiana Laura Pausini —que ha re-

trasado los conciertos por una faringitis— y el combo punk neorquino Baby Snakes.

La albaceteña Rozalén tendrá que defender mañana en Las Rozas esa idea que hay sobre ella de ser considerada la creadora y cantante femenina española más importante para los próximos años. De momento ya ha dejado claras sus intenciones con dos discos brillantes, y un resumen de ambos en directo y añadidos de vídeos que se edita estos días a modo de caja.

Se da mañana también otro festival en La Caja Mágica, patrocinado por la cerveza mexicana más famosa en España. Se citan al atardecer estrellas del indie patrio como Miss Cafeína, La Habitación Roja o Was, con propuestas más arriesgadas como

### Agenda

**HOY:** Pez Mago, Galileo Galilei, (Galileo, 100), 21.00. 10 euros. Baby Snakes, Wurlitzer Ballroom (Tres Cruces, 12), 21.30. 8 euros.

**MAÑANA:** Kepa Junkera y Chango Spasiuk, Galileo Galilei, 21.00. 22,50 euros. El Barrio, Barclaycard Center, 22.00. 25 euros. Ogun Afrobeat, Café Berlín (Costanilla de los Ángeles, 20), 22.00. 22 euros. Equilibrium, Arena (Princesa, 1), 18.00. 22 euros. Corona Hidden Sunset. Najwajeen, Triángulo de Amor Bizarro, Was, Miss Cafeína..., Caja Mágica, 17.00. 10 euros. Rozalén, Auditorio Joaquín Rodrigo (av. Polideportivo, 18. Las Rozas), 21.00. 12 euros.

**DOMINGO:** Joe Lynn Turner, Changó Club (Covarrubias, 42), 20.00. Desde 35 euros. Goshtface Killah & Killah Priest, Penélope (Hilarión Eslava, 36), 20.00. 30 euros.

Najwajeen, Hola a Todo el Mundo o Triángulo de Amor Bizarro.

Alejado de los oropeles de los medios de comunicación convencionales se encuentra El Barrio, que sin embargo es capaz de llenar él solito las noches que sean un recinto enorme como el Barclaycard Center. Su pop aflamencado que bebe tanto de clásicos del rock andaluz como Triana o de cantautores como Ribal es todo un fenómeno popular difícil de entender si no se vive un concierto suyo en directo. El *hip hop* más atrevido llega el domingo de la mano de Goshtface Killah & Killah Priest, un artista surgido de ese proyecto de talentos unidos que fue el célebre Wu Tang Clan. El domingo también, uno de los cantantes más carismáticos del rock de siempre, Joe Lynn Turner, se acerca a Madrid para poner en valor su paso por bandas míticas como Deep Purple o Rainbow. Y el *finde* da para disfrutar de los ritmos tribales de Ogun Afrobeat o del estruendo folk metalero de los alemanes Equilibrium.

### FUSIÓN La Negra

## En la gran encrucijada

FERNANDO NEIRA, **Madrid**  
 Buena cosa es que no resulte sencillo determinar el epígrafe de esta columna. Cuesta encajar a La Negra en un estilo musical determinado porque ya se encarga ella de huir desfavorada de cualquier tipo de encasillamiento. Así, el Teatro Lara se convirtió este miércoles en muchos lugares: en un club de jazz con pellizco de duende flamenco; en un templo africano con el aderezo de la herencia latina; o en una zona franca de rumbitas con acceso prioritario para los sonidos de los hermanos rastafaris.

Hasta la propia alineación instrumental favorecía esta gran encrucijada antes incluso de que comenzaran a desarrollarse los acontecimientos. En escena confluyen la percusión africana, un bajo que ahora a Pastorius en cada nota y una guitarra flamenquita tan poco académica como la de Juan Fernández Panky, cuya caja luce de rojo apasionado. Y en el centro, Amparo Velasco, esa morena alicantina proclamada La Negra, que se erige en la única intersección válida; en el elemento aglutinador.

### En busca del mestizaje

Amparo Velasco ha dejado atrás los años de su disco *Casa Limón*, pero sigue indagando en las posibilidades del mestizaje. A veces de manera muy apetecible, como cuando se le intuyen maneras de folclore afroperuano a *Concierto interrumpido* o al descubrir el acento —en parte débil, a la manera jamaicana— que palpita bajo la expedición de *Gaviota por los dominios de Sudamérica*. Quizá lo más recurrente de todo sea delegar en los dedos de Kilema lo que en otras circunstancias serían punteos flamencos. El *marovany*, esa especie de arpa originaria de África, es una baza sabrosa en este discurso de integración.

Flojean otros detalles, desde las letras entregadas al tópico amoroso más desgastado (*Seré*) hasta esa sensación de que el discurso, en lugar de ecléctico e impredecible, acaba uniformándose e intuyéndose de antemano. Incluso la sonrisa y el balanceo pausado de La Negra se repiten. Solo *Detrás del cristal*, con su truculencia de llagas y celos, propicia que nuestra protagonista se desate, que se masque la incertidumbre o la tragedia.

El nuevo disco se titula *Colores*, como los que aportó por dos veces Jorge Pardo como invitado especial, pero no nos habrían importado unas cuantas dosis más de cromatismos que aún quedaban en la paleta.